

GRACIAS A SANTA CATALINA

Lorena Varela*. 2012.

*Estudiante de la Lic. en Periodismo y Veterinaria, UBA.

www.produccion-animal.com.ar



Instituto Agronómico-Veterinario Santa Catalina a fines del siglo XIX.

El día del veterinario y del ingeniero agrónomo se celebra, en nuestro país, cada 6 de agosto en homenaje al inicio de los estudios superiores, dentro del Instituto Santa Catalina en el año 1883. Estaba ubicado en la localidad de Lomas de Zamora, ciudad de Llavallol, Provincia de Buenos Aires.

El nombre Santa Catalina hace referencia a la ubicación geográfica del mismo. Anteriormente funcionaba allí una estancia con la misma nominación, perteneciente al Sr. Patricio Bookey. Recientemente dicho predio (que lleva aún el mismo nombre) se ha convertido en reserva natural.

Así los primeros egresados aparecieron en 1887, con diez ingenieros agrónomos y tres veterinarios, todos hombres. Dentro de estos graduados había un joven de nacionalidad paraguaya, un español y el resto eran todos argentinos.

La carrera de veterinaria, por ese entonces, tenía una duración de cuatro años. Gran diferencia se encuentra en la actualidad contra los siete años que lleva el plan de estudio de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

Si bien Santa Catalina fue el primer instituto superior, lo cierto es que antes hubo una Escuela Práctica de Agricultura. Estaba destinada a los hijos de los peones y a niños huérfanos, quienes aprendían tareas prácticas de campo. El problema era que faltaba personal idóneo lo cual hizo que, tras ocho años de actividad, se termine cerrando.

Es así que aparece en acción el Doctor Mariano Demaría, ministro de Hacienda, diputado nacional, senador provincial y luego, también, director del Instituto Agronómico-Veterinario Santa Catalina. Se desempeñó a cargo del mismo hasta 1888, cuando se decide trasladarlo a La Plata, ya funcionando como la Facultad que actualmente conocemos.

Más tarde, principios del siglo XX, ante la demanda de más profesionales dedicados al campo y la salud animal, se abre la Facultad de Ciencias Veterinarias de la UBA con sede en Capital Federal. Es allí que en 1938 se recibe la primera mujer argentina dentro de la carrera de veterinaria, la Dra. Amalia Pesce de Fagonde. Ella tardó en recibirse diez años ya que, durante la carrera, contrajo matrimonio.

Es sabido que durante años las mujeres se vieron limitadas al estudio de carreras superiores, no fue la excepción el ámbito que aquí nos encuentra. Tras años de lucha por la igualdad de género lograron incorporarse, finalmente, al ámbito académico.

Era una paradoja la situación de que mientras ninguna mujer podía estudiar, era precisamente el nombre de una mujer la que bautizaba la primera casa de estudios superiores en veterinaria y agronomía: "Santa Catalina".

Por todo lo anterior, saludo en su día a todos los veterinarios e ingenieros agrónomos. Y muy especialmente a las mujeres presentes en dichas carreras, porque para ellas el festejo es doble. Primero por su vocación y segundo por los derechos conquistados, los cuales son llevados a cabo a lo largo de toda su profesión.